

HARRY POTTER

Ha pasado poco menos de diez años desde que me gradué y sin embargo, quisiera ir a Hogwarts, al castillo donde aprendí todos los trucos, mañas, pociones, antídotos, hechizos de brujería y hacer magia con la varita que allí aprendí a usar.

Quisiera regresar a ese hermoso castillo donde me formé y reencontrarme con mis maestros y profesores, ahora más viejos, algunos quizás ya no estén allí. Quisiera decirles a mis profesores que les debo lo que soy, por lo que ellos me enseñaron allí.

Quisiera volver a pisar todos esos escenarios majestuosos y misteriosos, ver desde la punta de una torre del castillo el hermoso paisaje primaveral de esas montañas verdes. Quisiera comer a la mesa larga de ese salón del castillo frente al director con el resto de los ex alumnos que estudiaron conmigo, como en los viejos tiempos. Quisiera pasar una noche en el que fue mi dormitorio una noche negra, lluviosa, tormentosa y sin luna, con rayos y truenos, mirando las nubes negras con forma nítida de la silueta de un cráneo. Quisiera jugar de nuevo ese deporte de pelota, montado de escobas voladoras mientras en el estadio nuestras chicas nos miran afanosas. Quisiera recordar todas esas fiestas con mi promoción, cada uno al lado de su pareja, como las de navidad.

Quisiera conocer a las nuevas generaciones, a los que hoy estudian allí, vestidos con el uniforme que alguna vez usé a diario y hablarles sobre mis experiencias en esa escuela de magia, decirles a Hermoine, Harry y Ron lo que les espera cuando terminen de estudiar, sus estudios superiores, la universidad, a lo que se podrían dedicar para ganarse la vida con los trucos de magia que han aprendido, lo que podrían hacer para de grandes triunfar. Quizá, con la preparación que han tenido podrían entrar en sociedades secretas, sectas, logias religiosas.

Quisiera conocer a Harry Potter y Draco Melfoy Black y decirles que yo también soy un Elegido y contarle a Harry que tengo pistas e indicios que lo pueden ayudar a cumplir su misión y que podría invitarlos a una reunión en la sociedad secreta de la que yo soy miembro. Quisiera comentarle a Draco que el anillo que él usa es muy similar al mío y que él lo usa en el mismo dedo y la misma mano que yo.

El Vaticano opinó que la última película de Harry Potter, “El Misterio del Príncipe”, es muy buena porque a pesar de que estemos en contra de la brujería, los realizadores han sabido demarcar excelentemente el bien del mal. Para mí es la mejor aunque todas son geniales.

Aunque yo quisiera que el bien siempre gane, no sé si yo represento al bien o al mal.

Pero lo más importante para mí es que me gustaría conocer a Hermoine Granger y decirle que se parece mucho a mi hermana mayor cuando éramos niños pero que se parece aún más, que siempre será idéntica a una deslumbrantemente hermosa y talentosísima actriz inglesa llamada Emma Watson, con un irresistible léxico y acento inglés, de unos cabellos rubios dorados y preciosos, unos bellos ojos castaños con expresiones sublimes, un rostro angelical tierno y dulce de cejas magníficas con gestos deliciosos e indicados a cada momento, con unas actuaciones y movimientos muy sensuales, las de las chicas más encantadoras, unos dedos largos perfectos, hechos para acariciar la piel suave y tersa más hermosa en esta vida que es la suya, como lo que dijo Harry, que la piel de Ginny y de Hermoine eran las más ricas.

Finalmente, me gustaría profundamente ver en persona a Hermoine y decirle que aún siento la piel cálida, suave y húmeda de la chica que fue para mí como ella es para Harry y que quisiera volver a estar con esa chica con la que viví tantas aventuras luego de tantos años de separados y que quisiera darle un beso.



Mauricio **d**el **C**ampo

16 de julio del 2009

Mauricio
del Campo Robinson